

## **INSTALACIÓN DEL BELÉN – BOSQUE PETRIFICADO DE VERDEÑA (PALENCIA)**

Como consecuencia de la proliferación de las explotaciones de carbón a cielo abierto, más perjudiciales para el medio natural que las tradicionales minas horadando la tierra, pero mucho más económicas para el empresario y con un riesgo para los mineros prácticamente nulo, en la década de los ochenta del pasado siglo se descubrió en Verdeña un bosque fósil, una reliquia botánica del Paleozoico, incrustado en la roca arenisca. Tras la excavación de una trinchera, de la que se extrajo una fina capa de carbón, quedó al descubierto una vertical pared arenisca de unos 180 m. de largo por una altitud de 5 a 12 m. con innumerables huellas de troncos, ramas y raíces de helechos arbóreos. Se pueden observar dos tipos de huellas, las pertenecientes a los grandes ejemplares y junto a éstas otras de un porte mínimo, lo que demuestra el cerrado espesor del bosque, que al igual que en los actuales bosques y selvas ecuatoriales, existente en el que los recién nacidos plantones tienen que esperar a que un “gigante” muera para que deje pasar la luz del sol y solo los más capaces puedan prosperar, también se pueden encontrar restos de árboles maderables, del tipo que hoy ocupan los manglares.

Con una antigüedad de unos 300 millones de años su formación se debe a los continuos movimientos tectónicos y consiguientes inundaciones marinas (por su morfología se ha deducido que la franja costera llegaba hasta estas tierras).

Este yacimiento, debido a sus dimensiones y características geológico-botánicas, es único en el mundo y por la Ley 4/2000, de 27 de junio, de Declaración del Parque Natural de Fuentes Carrionas y Fuente Cobre-Montaña Palentina, de la Junta de Castilla y León, quedó integrado en él gozando de las “protecciones” que esta Ley le da al Parque.

Para protegerle de la expoliación por parte de algunos visitantes se ha construido una valla de madera que “resguarda” el yacimiento y colocado unos paneles explicativos de su historia geológica.

Iniciamos el recorrido en la pedanía de Verdeña (1175 m.), perteneciente al municipio de Cervera de Pisuerga, en el aparcamiento a la entrada del pueblo bajo la iglesia parroquial de San Miguel, seguimos por su calle principal y no deja de sorprendernos la belleza de este coqueto pueblo, con sus bien cuidadas calles, su buen gusto en la rehabilitación de sus viviendas o el esmerado cuidado en la recuperación de sus fuentes y pequeñas plazas, nos llama la atención una antigua casona con escudo nobiliario que perteneció a la familia Barrio y Mier y donde nació el insigne jurista, escritor y político D. Matías Barrio y Mier, actualmente sede de óla Fundación Oso Pardo, quien se ha encargado de su rehabilitación, algo más arriba dos fuentes de fresca agua y una cruz de madera conmemorativa, salimos del pueblo siguiendo las balizas con un punto negro que nos indican el camino a seguir, un par de pistas nos salen por la izquierda que desechamos para seguir por la que cortada al tráfico de coches con una barra vertical y paralela al vallado pétreo de una finca con portilla de madera negra nos introduce por un hermoso paseo con una canalizada acequia a nuestra izquierda y praderías a la derecha hasta llegar a una nueva bifurcación (1200 m.) donde una nueva acequia se une a la que nos acompaña, salvamos ésta por unas losas, empezando una suave ascensión por el hermoso robledal que en cómodas revueltas nos lleva hasta la salida del robledal en un mirador natural (1248 m.) desde donde observamos una buena parte de los montes que nos rodean, en escasos metros nos hallamos ante la impresionante falla en la que a modo de enormes cicatrices han quedado fosilizados troncos, ramas y raíces de extintos árboles del Periodo Carbonífero. Siguiendo la valla de madera y leyendo los paneles explicativos podemos hacernos una idea de cómo surgió este sin par bosque, y que mejor lugar para colocar nuestro Belén saboreando los típicos dulces navideños regados con un buen cava de nuestra región y “cantando” unos alegres villancicos.

Una corta subida nos lleva hasta el Mirador de La Pernía (1268 m.) y como tal nos ofrece una de las mejores estampas de esta hermosa comarca palentina, iniciamos el descenso por una senda-pista con postes unidos por una cuerda, cual pasamanos para ayudarnos en la bajada después de la ingesta del espumoso caldo, y tras finalizar unos peldaños, que nos facilitan la progresión por esta pendiente, alcanzamos una tapizada pista (1255 m.) que sin apenas desnivel nos lleva de nuevo hasta el cruce (1200 m.) donde iniciamos la subida hacia el bosque fósil y desandando este tramo llegamos de nuevo a Verdeña (1175 m.), inicio y final de este bonito e ilustrativo circuito por los orígenes de esta hermosa tierra.

Finalizamos esta marcha con un ágape en el Restaurante La Taba, en San Salvador de Cantamuda, dando por clausurada esta temporada y esperando contar con vuestra participación y apoyo en las actividades del próximo año, que comenzaremos el día 15 de enero, hasta entonces deseamos, de parte de todo el “equipo” que paséis unas **FELICES NAVIDADES Y UN FAVORABLE 2012.**

